

EL ORDEN PARA EL BAUTISMO DE JÓVENES Y ADULTOS

Este orden se usará para bautizar a quien haya cumplido ya los 15 años. Con una cierta discreción se lo podrá usar también para bautizar a un adolescente. (Para los requerimientos legales concernientes la posición o afiliación religiosa de un joven menor de 15 años, ver la introducción del Orden para el Bautismo de Párvulos).

Los jóvenes, que hayan cumplido los 15 años y los adultos, que no hayan sido bautizados, podrán hacerse miembros de la iglesia una vez que hayan recibido suficiente instrucción y hayan sido bautizados (El Orden Eclesiástico, cap. 1, § 3).

Quien haya cumplido ya los 15 años podrá, con la aceptación escrita de sus tutores, hacerse miembro de la iglesia o podrá separarse de ella. Él o ella deberá presentar su solicitud escrita de afiliación al pastor principal o párroco.

Quien vaya a ser bautizado deberá tener por lo menos dos padrinos o madrinas, quienes hayan sido confirmados como miembros de una iglesia de confesión evangélica luterana. Además de éstos, podrán ser padrinos o madrinas toda persona, que pertenezca a alguna otra iglesia cristiana o denominación religiosa, que acepte el Orden para el Bautismo de la Iglesia Evangélica Luterana. Por lo menos dos de los padrinos u otros testigos deberán estar presentes durante la ceremonia del bautismo (El Orden Eclesiástico, cap. 2, § 17). Tendrán también el derecho a participar como padrino o madrina, los miembros de otra iglesia cristiana o denominación religiosa, siempre que la asamblea general de la Iglesia Evangélica Luterana de Finlandia haya aceptado dicha iglesia o tenga un acuerdo al respecto con dicha denominación (El Orden Eclesiástico, cap.1, § 4).

El bautismo de un joven o de un adulto reemplaza la confirmación. De todas formas, quien haya sido bautizado así, tiene derecho a participar en la confirmación general, por ejemplo con los que tuvieron el curso de confirmación.

Esta ceremonia del bautismo podrá tener lugar en la iglesia, en una casa o en otro lugar apropiado (El Orden Eclesiástico, cap. 2, § 16).

Durante la ceremonia del bautismo se podrá encender el cirio pascual.
Al escogerse la música se deberá tener en cuenta el carácter religioso de la ceremonia.

El bautizando podría ponerse un alba, si es posible. El alba se la podría poner también después de la parte 13ª de la ceremonia del bautismo.

Es de notar que, en algunas partes de la ceremonia, donde se usa la segunda persona plural, el ministro deberá escoger la forma española más apropiada para los presentes a la celebración del bautismo. De aquí que haya una opción para gente de España y otra para gente de América Latina.
Así mismo se deberá escoger la palabra correcta, en su género debido, según se trate de bautizar a un varón o a una hembra (*la forma femenina estará entre paréntesis*).

Las citas bíblicas son de la versión de Casiodoro de Reina, revisada por Cipriano de Valera, de 1960.

Explicación de los símbolos y letras:

- P** El pastor, el celebrante
- L** El lector o el cantor
- C** La congregación o asamblea
- * (Al comienzo de alguna parte) La congregación se pondrá de pie.
- + El celebrante bendecirá, trazando la señal de la cruz.
- [] El texto dentro de estos signos, se podrá omitir.

I LA INTRODUCCIÓN

1. HIMNO

2. LA INVOCACIÓN INICIAL

La invocación y el saludo se podrán recitar o cantar.

LA INVOCACIÓN

- P** En el nombre de Padre, (+) y del Hijo, y del Espíritu Santo.
C Amén.

EL SALUDO

- P** *(Para gente de España)* El Señor sea con vosotros.
(Para gente de América Latina) El Señor sea con ustedes.
C Y con tu espíritu.

3. LAS PALABRAS DE INTRODUCCIÓN

El ministro mismo redactará las palabras de introducción o podrá usar la siguiente opción:

- P** ¡Queridos amigos! Hoy nos alegramos por la gracia salvadora de Dios. En el bautismo nuestro Padre celestial va a tomarte a ti, **NN (nombre de pila)** como su hijo(-ja), como miembro de la iglesia y como heredero(-ra) de la vida eterna. Jesús dice: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo” (Mr. 16:16).

4. EL SALMO

Se podrán usar también textos de acuerdo al tiempo del año litúrgico u otros salmos.

El salmo podrá ser leído o cantado. Al principio y al final de éste podría haber una antífona. Las melodías del salmo se encuentran en el Libro de los Cultos. La antífona, que se repite, está en la parte de los Himnos para diferentes Ceremonias y en el Libro de los Cultos.

Al salmo se le añadirá el Gloria Patri. En su lugar se podrá usar la estrofa sugerida de los siguientes himnos: 49:4, 50:6, 111:7, 115:8, 131:4, 258:6, 325:4, 334:8, 418:8, 420:9, 475:4, 534:6. El Gloria Patri se omitirá durante el tiempo de Cuaresma a partir del quinto domingo de Cuaresma.

LA ANTÍFONA

Venid, y ved las obras de Dios.
temibles en hechos sobre los hijos de los hombres.

Sal. 66:5

o:

Éste es el día que hizo Jehová;
Nos gozaremos y alegraremos en él.

Sal. 118:24

EL SALMO

¡Oh Jehová, Señor nuestro,
cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!
 Has puesto tu gloria sobre los cielos;
 De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza,
a causa de tus enemigos,
para hacer callar al enemigo y al vengativo.
 Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos,
 la luna y las estrellas que tú formaste,
digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,
y el hijo del hombre, para que lo visites?
 Le has hecho poco menor que los ángeles,
 y lo coronaste de gloria y de honra.
¡Oh Jehová, Señor nuestro,
cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Sal. 8:1-5, 9

o:

Bendeciré a Jehová en todo tiempo;
Su alabanza estará de continuo en mi boca.
 En Jehová se gloriará mi alma;
 Lo oirán los mansos, y se alegrarán.
Engrandeced a Jehová conmigo,
y exaltemos a una su nombre.
 Busqué a Jehová, y él me oyó,
 y me libró de todos mis temores.
Los que miraron a él fueron alumbrados,
y sus rostros no fueron avergonzados.

Sal. 34:1-5

o:

Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra.
Servid a Jehová con alegría;
Venid ante su presencia con regocijo.
Reconoced que Jehová es Dios;
Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos;
Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.
Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con alabanza;
Alabadle, bendecid su nombre.
Porque Jehová es bueno;
Para siempre es su misericordia,
y su verdad por todas las generaciones.

Sal.100

o:

Alzaré mis ojos a los montes;
¿De dónde vendrá mi socorro?
Mi socorro viene de Jehová,
que hizo los cielos y la tierra.
No dará tu pie al resbaladero,
ni se dormirá el que te guarda.
He aquí, no se adormecerá ni dormirá
el que guarda a Israel.
Jehová es tu guardador;
Jehová es tu sombra a tu mano derecha.
El sol no te fatigará de día,
ni la luna de noche.
Jehová te guardará de todo mal;
Él guardará tu alma.
Jehová guardará tu salida y tu entrada
desde ahora y para siempre.

Sal. 121

EL GLORIA PATRI

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo;
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

SE REPITE LA ANTÍFONA

5. LA SEÑAL DE LA CRUZ

El pastor o la pastora trazará la señal de la cruz sobre el pecho y la frente del bautizando, diciendo:

Recibe la señal de la cruz, trazada sobre tu (+) frente y sobre tu (+) pecho, como símbolo de que el Cristo crucificado y resucitado te ha redimido y te ha llamado a ser su discípulo(-la).

El pastor o la pastora continuará:

Dios misericordioso, por su Hijo Jesucristo, te ha librado del poder del pecado, de la muerte y del mal. Dónete él cada día poder para morir al pecado y para vivir para Cristo.

o:

El pastor o la pastora dirá:

¡Oh Dios misericordioso! Sólo tú salvas de todo mal. Libra a **NN (nombre de pila)** del poder de las tinieblas. Escribe su nombre en el libro de la vida y guíalo(-la) con tu luz.

El pastor o la pastora trazará la señal de la cruz sobre el pecho y la frente del bautizando, diciendo:

Recibe la señal de la cruz, trazada sobre tu (+) frente y sobre tu (+) pecho, como símbolo de que el Cristo crucificado y resucitado te ha redimido y te ha llamado a ser su discípulo(-la).

6. LA ORACIÓN

La invitación a orar, la oración y el amén de la congregación se podrían recitar o cantar.
A la invitación a orar podría seguir una breve oración en silencio.

P Oremos.

1. ¡Oh Dios, Padre celestial,
te glorificamos por el don de la vida!
En el bautismo tú nos donas tu gracia y tu amor.
Toma como propio(-pia) a **NN**,
que ha sido bendecido(-da) con la señal de la cruz.
Haz que la obra redentora de tu Hijo Jesucristo sea su refugio.
Permite que el Espíritu Santo habite en él (ella),
en forma tal que crezca en la fe y en el amor.
Escúchanos por Cristo Jesús.
2. ¡Oh Dios omnipotente, amado Padre celestial!
Te damos gracias por el don del bautismo.
Te agradecemos porque en el bautismo se lavan los pecados
en el nombre de Jesús

y el Espíritu Santo nos hace nacer de nuevo.
Te rogamos:
Toma como tuyo(-ya) propio(-pia) a **NN**,
que ha sido bendecido(-da) con la señal de la cruz.
Haz que, libre del poder del pecado, de la muerte
y de las tinieblas, te sirva como hijo(-ja) tuyo(-ya)
durante toda su vida.
Concédele un día un lugar a tu lado en los cielos.
Escúchanos por Cristo Jesús.

C Amén.

II LA PALABRA

7. LA LECTURA DE LA BIBLIA

Antes del evangelio de los niños (Marcos 10:13-16) se podrá leer alguno de los siguientes textos bíblicos. Se podrán usar también textos de acuerdo al tiempo del año litúrgico u otros textos bíblicos.

Quien lea, anunciará el pasaje bíblico.

A la lectura de la Biblia se le podría añadir una respuesta (un salmo, un himno, un canto, música instrumental o un momento de meditación en silencio).

Is. 43:1

Así dice Jehová, Creador tuyo: - No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú.

Hch. 2:38-39

Arrepentíos, y bautícense cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

Ro. 6:3-11

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. Y si morimos con

Cristo, creemos que también viviremos con él; sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Gá. 3:26-28

Todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

Tit. 3:4-5

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.

1 P. 3:20-21

En los días de Noé, ... pocas personas, fueron salvadas por agua. El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo.

Mr. 16:15-16

Jesús dice: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

o:

Jn. 3:5-8

Jesús le dijo a Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.”

8. LAS PALABRAS DEL PASTOR

El pastor dirigirá libremente algunas palabras o usará alguna de las siguientes opciones. Él podrá junto con el bautizando o bautizanda escoger algún texto bíblico, que luego usará en su exhortación y que se podría escribir en el Certificado del Bautismo. En la exhortación para el bautismo se deberá tomar en cuenta cada caso en particular y se tocarán, por ejemplo, algunos de los siguientes temas:

– el don de la vida (la creación), la obra redentora de Cristo (la redención),

el don del Espíritu Santo (la santificación)

- el estar unido a la congregación como miembro de ésta
- el vivir y crecer como seguidor o seguidora de Jesús
- la educación cristiana como deber de los padres y de los padrinos.

Queridos amigos, nuestro Señor Jesucristo ha instituido el santo bautismo. El bautismo es la puerta para entrar a la iglesia. Tú, **NN**, has recibido instrucción sobre las cosas básicas de la fe. Fe, que desde tiempos antiguos nuestra iglesia ha expresado en el credo, que pronto vamos a recitar juntos. El bautismo conserva siempre su valor. Si algún día surgen dudas sobre el amor de Dios, recuerda este momento y repítete a ti mismo(-ma): he sido bautizado(-da), soy hijo(-ja) de Dios.

En el bautismo se nos llama a vivir como cristianos. También como adultos estamos aprendiendo, lo que significa hoy en día seguir a Jesús. Dios nos da en el bautismo el Espíritu Santo, quien nos ayuda a confiar en Dios y a vivir como cristianos. Nosotros recibimos la gracia del bautismo completamente como un don. Toda la salvación, la vida y la felicidad están encerradas en el bautismo.

Es importante vivir unido a la congregación. Tú, **NN**, eres bienvenido(-da) a la celebración del culto cristiano. Puedes venir al culto a agradecer, a orar y a sentir unión con los demás. Ven a la Comunión, en que Jesús mismo nos sirve y nos cuida con su gracia. Lee la Biblia y ora, así te podrá sostener la fe cristiana cada día y recibirás fuerzas para trabajar por el bien de aquellas cosas, que fueron importantes para Jesús.

(Para gente de España) Vosotros, padrinos, habéis sido llamados a apoyar a **NN**. Acordaos de él (ella) en vuestras oraciones. ¡Buscad juntos el camino de la vida!

(Para gente de América Latina) Ustedes, padrinos, han sido llamados a apoyar a **NN**. Acuérdense de él (ella) en sus oraciones. ¡Busquen juntos el camino de la vida!

(Para todos) Tú has recibido precisamente sobre tu frente y tu pecho la señal de la cruz. Ella nos acompaña y nos da coraje para seguir a Cristo. Él ha prometido estar con nosotros, como luz en las tinieblas, todos los días hasta el fin de los tiempos.

9. HIMNO

En lugar de un himno podría haber un canto del bautismo (ver: Himnos para diferentes Ceremonias) u otra música apta.

III EL BAUTISMO

10. LA ORDEN DE BAUTIZAR

P Nuestro Señor Jesucristo mismo ha instituido el santo bautismo. Él le dijo a sus discípulos: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt. 28:18-20).

o:

P Oremos.

Omnipotente y misericordioso Dios, en el principio tú creaste los cielos y la tierra y tu espíritu, dador de vida, se movía sobre las aguas. El agua es un don tuyo, que nutre y mantiene lo creado. En el diluvio tú ahogaste el pecado pero salvaste a Noé y a su familia. Así nos diste un ejemplo del bautismo. Tú condujiste a tu pueblo a través del Mar Rojo y lo liberaste de la esclavitud del faraón. De acuerdo a tu voluntad Juan bautizó a tu Hijo Jesús en las aguas del Jordán y tú lo ungiste con el Santo Espíritu. En la cruz de su costado goteó sangre y agua, y al resucitar de entre los muertos él mismo instituyó el santo bautismo al decirle a sus discípulos:

“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt. 28:18-20).

Obedientes a la orden de tu Hijo, te rogamos: Vuelve tu mirada hacia tu iglesia y ábrele la fuente del bautismo. Envía tu Santo Espíritu para que nazca una vida nueva, en forma tal que quien, en esta fuente de gracia, sea sepultado en la muerte de Cristo, se levante también con él a una nueva vida. Que esta agua nos haga recordar nuestro bautismo y nos una en esta alegría común como hermanos y hermanas a todos los que en el bautismo han sido incorporados al cuerpo de Cristo. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

C Amén.

o:

P Oremos:

Oh Dios, dador de la vida, tú creaste el agua para darle a la tierra crecimiento y para nuestro refrigerio y limpieza. Tú salvaste a Noé y a su familia en el arca. Te damos gracias, porque el bautismo es para nosotros arca de salvación. Tu pueblo pasó a través de las aguas hacia la liberación de la esclavitud de Egipto. Tu Hijo Jesús fue bautizado en las aguas del Jordán. Con su muerte y su resurrección él nos libró de las

cadena del pecado y de la muerte. Después de resucitar de entre los muertos él mismo instituyó el santo bautismo al decirle a sus discípulos:

“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt. 28:18-20).

Te rogamos: Envía tu Santo Espíritu, para que quien sea bautizado en esta agua, reciba una vida nueva. Haz de él (ella) un (una) heredero(-ra) de tu reino eterno. Escucha nuestra oración por Jesucristo, nuestro Señor.

C Amén.

***11. EL CREDO**

Todos juntos recitarán el Credo.

P Confesemos juntos nuestra fe cristiana,

C Creo en Dios
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Y en Jesucristo,
su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra del Espíritu Santo,
nació de la virgen María;
padece bajo el poder de Poncio Pilatos,
fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos;
al tercer día resucitó de entre los muertos;
subió a los cielos
y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso;
y desde allí ha de venir a juzgar
a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo;
la santa iglesia cristiana, *
la comunión de los santos;
el perdón de los pecados;
la resurrección de la carne
y la vida perdurable. Amén.

* Se puede decir también: la santa iglesia católica

*12. LAS PREGUNTAS

P ¿Quieres, que se te bautice en esta fe y para la posesión de todas sus promesas?

Respuesta:
Sí, quiero.

*13. EL BAUTISMO

P De acuerdo al mandato de Cristo vamos a bautizarte en el nombre del Dios trino.

El pastor o la pastora derramará tres veces agua sobre la cabeza del bautizando, diciendo:

NN (nombres de pila), yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El ministro pondrá su mano derecha sobre la cabeza del bautizado o bautizada. Así mismo le podrá pedir a los (padres,) padrinos y madrinas hacer lo mismo.

P La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean contigo.

El bautizado o bautizada:

Amén.

Los padrinos vestirán al bautizado o a la bautizada con el alba, a menos que ya la tenga desde el principio de la ceremonia. El pastor o la pastora, dirá:

El apóstol Pablo dice: “Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos” (Gá. 3:27).

El pastor o la pastora encenderá la vela bautismal con la vela del altar o con el cirio pascual y se la ofrecerá al bautizado o bautizada, diciendo:

Jesús dice: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Jn. 8:12).

P En el santo bautismo, tú has sido tomado(-da) como miembro de la iglesia de Cristo y de la congregación de **NN (nombre de la congregación local)**. Nosotros te acogemos en nuestras oraciones. El apóstol Pablo dice: “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios” (Ef. 2:19).

14. HIMNO

En lugar de un himno se podría cantar un canto del bautismo (ver: Himnos para diferentes Ceremonias) o tener otra música apta.

15. LA ORACIÓN DE INTERCESIÓN

La oración se podrá preparar también junto con los que participan en la ceremonia del bautismo.

P Oremos.

1. Oh Dios omnipotente, Padre de nuestro Señor Jesucristo, te damos gracias porque has llamado a **NN** a la comunión de tu iglesia y lo (la) has tomado como tuyo(-ya) en el bautismo. Fortifícalo(-la) con tu Santo Espíritu. Haz que él (ella) se refugie en ti cada día. Ayuda también a los padrinos a apoyarlo(-la). Haz que todos podamos crecer en la fe y en el amor, vivir en unión con tu iglesia y heredar una vez a tu lado la vida eterna. Escúchanos por medio de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.
2. Padre celestial, te damos gracias porque en el bautismo nos has hecho pasar de las tinieblas a la luz. Te rogamos hoy por el (la) bautizado(-da), **NN**. Haz que él (ella) crezca en la fe. Fortifícalo(-la) con tu palabra y con los sacramentos. Ayúdalo(-la) a refugiarse en ti por medio de la oración. Danos coraje a todos para vivir de acuerdo a tu voluntad. Esto te lo pedimos por Cristo Jesús.

C Amén.

16. EL PADRENUESTRO

Todos juntos recitarán la oración del Señor.

C Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal;
porque tuyo es el reino,
el poder y la gloria por siempre.
Amén.

También se podría usar el texto tradicional:

C Padre nuestro, que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad,
así en la tierra como en el cielo.
El pan nuestro de cada día dánoslo hoy
y perdónanos nuestras deudas,
así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.
Y no nos dejes caer en la tentación
mas líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
por los siglos de los siglos.
Amén.

IV LA CONCLUSIÓN

17. LA BENDICIÓN DE DIOS

La bendición se podría también cantar.

P *(Para gente de España)*
El Señor os bendiga y os guarde.
Haga el Señor resplandecer su rostro sobre vosotros
y tenga de vosotros misericordia.
Vuelva el Señor su rostro a vosotros
y os conceda la paz.
En el nombre del Padre, y del (+) Hijo, y del Espíritu Santo.

(Para gente de América Latina)
El Señor los bendiga y los guarde.
Haga el Señor resplandecer su rostro sobre ustedes
y tenga de ustedes misericordia.
Vuelva el Señor su rostro a ustedes
y les conceda la paz.
En el nombre del Padre, y del (+) Hijo, y del Espíritu Santo.

o:

(Para todos)
El Señor te bendiga y te guarde.
El Señor haga resplandecer su rostro sobre ti

y tenga misericordia de ti.
El Señor vuelva su rostro a ti,
y te conceda la paz.
En el nombre del Padre, y del (+) Hijo, y del Espíritu Santo.

C Amén.

18. EL HIMNO FINAL

Después del canto el pastor o la pastora entregará el Certificado del Bautismo y los Certificados de los Padrinos e invitará a los presentes al culto en el que se orará por el bautizado o bautizada y por sus padres y padrinos.